

# FESTIMAD 2001

## ...Y Limp Bizkit contando billetes en el hotel



### Visión general, rollito, grupos importantes y asunto LimpBizkit

Llegamos al recinto del Festimad el viernes por la noche, así que de lo que ocurrió antes ni idea. El recinto es el mismo que conocíamos, y la disposición de los escenarios también. En el escenario principal, **Biohazard** salen con muchas ganas de agradar y unas logradas caras de malos, para solaz de sus adeptos. Tras ellos, **Manic Street Preachers** emplean el mucho tiempo que les han destinado en un concierto serio en el que demuestran que saben manejarse en un gran escenario, pero su formato básico de instrumentación minimalista resulta monótono. Pese a ello el público disfruta con sus grandes éxitos, y especialmente de su hit de anuncio televisivo "selavi". Para completar una noche superflua, **Slipknot** nos deleitan con su espectáculo de máscaras, timbales y coreografía de chicos malos, acompañada de una música infernal que afortunadamente suena a un volumen irrisorio. Eso sí, la muchachada se divierte de lo lindo.

El sábado por la tarde parece que empieza lo bueno. **La Vacazul** presentan en un

corto concierto su último y promocionado disco. Como siempre, sobrados de intensidad y solvencia instrumental, aunque el escaso sonido de la guitarra de **Jairo** les resta parte de la pegada habitual. A continuación, la fiesta del rock'n roll de **Diamond Dogs**, que merece cuadro aparte, y el punk de inspiración británica clásica de **59 Times the Pain**, con los que los más aguerridos jóvenes se vapulean en un "pogo" multitudinario. Todos ellos tienen que tocar en el escenario



Diamond Dogs

pequeño-pese a no ser lo programado-, dado que el principal se encuentra cerrado mientras se

realizan en él las reformas exigidas por **Limp Bizkit**.

**Guano Apes** y **Söber** llenan las últimas horas de la tarde. Los primeros con un rock en el que el protagonista debería ser la intensidad, pero cae demasiado a menudo en el tedio. Los segundos, defendiendo su título de primera banda española hard rock-stoner con muy buenas maneras, pero con resultados irregulares: no consiguen emocionar como otros menos ambiciosos.

Por fin es de noche, y empieza a parecer que estamos de concierto. **Backyard Babies** sacan partido al escenario principal, dando una lección de sonido y actitud a todos los que lo han ocupado hasta entonces (también tienen su cuadrado), manteniendo a los presentes clavados en el barro durante la torrencial tormenta que se desata. Acto seguido, los **Enemigos** se marcan un concierto redondo en el escenario menor (otro cuadro para ellos) y acabamos a lo grande, con la orgía de blues y soul bruto de **Zen Guerrilla** y los sabrosos comentarios de su cantante, quien no para de cagarse en los muertos de **Limp Bizkit** y, de paso, de todos los que están allí sólo por ellos.

¿Y **Limp Bizkit**? Pues eso, que después de andar jodiendo a la organización, los asistentes y el resto de grupos deciden a última hora que no tocan, porque "no se garantiza su seguridad ni la de sus fans". La organización muestra a quien quiera verlo el informe pericial contratado que, entiende, garantiza la seguridad en el recinto, así como las notas en el mismo sentido enviadas por varios de los grupos contratados. Así que sigo sin enterarme de quiénes coño son **Limp Bizkit**. **Biohazard** se ofrecen a tocar en su lugar (han venido con ganas los tíos) para hacer lo mismo que el viernes y el Festimad "gordo" ha terminado.

Nos queda dar una vuelta por el resto de escenarios, en los que sigue habiendo movimiento, y aún nos llevamos una agradable sorpresa. En la carpa hay unos tíos que se llaman **The Dons of Quixote** que la están armando gorda, a base de un funk rabioso y potente que nos deja con las ganas de más rock'n roll. Porque a partir de aquí sólo resta la sucesión de DJs, que no voy a comentar por desconocimiento extremo, y excursiones a la barra, hasta que se acaban la cerveza y el kalimotxo, lo que deja a mucha gente con inútiles vales en sus bolsillos. Hay quien se rebela volcando contenedores y barras, pero como revuelta resulta bastante pobre.

#### Destacados por orden de aparición

##### DIAMOND DOGS

Nada más verles aparecer por el escenario todos los presentes sabemos lo que se avecina. Los **Diamond Dogs** dedican casi media a montar y probar su aparataje, evolucionando por la tarima con un reposado exhibicionismo que forma parte del espectáculo. Sus sonrisas de buen rollo y su inequívoco aspecto (un cantante disfrazado de **Rod Stewart**, un bajista clavado a **Ron Wood**, un guitarrista con los imprescindibles aires **Richardsianos**...) presagian una reverente y lúdica reedición de los originales a los que imitan, y sin el más mínimo disimulo.

Y así es. Los **Diamond Dogs** comienzan a deleitarnos con un show de marcado corte **Faces-Stones**, aunque con un sonido grueso y saturado que delata las actividades mucho más punkrockeras de penúltima hornada de varios de sus miembros (entre ellos un hellacóptero en activo). Los primeros riffs de guitarra son como deben ser, y el cantante demuestra tener un timbre y cadencia de voz difíciles de escuchar por estos lares. Inmediatamente descubrimos que no hay necesidad de intentar entender las letras: chicas, alcohol y rock & roll se reparten las estrofas cordialmente. Se suceden los temas propios, con estribillos suficientemente pegadizos y diferentes entre sí, algunos incluso notables, de entre los que consigue sobresalir el potente "*Goodbye, miss Jill*". Establecen una cuidada alternancia de rocanroles acelerados y chulescos con medios tiempos resacosos de manera que en ningún momento decaiga la fiesta. Porque ése es el objetivo: convertir la hora escasa que la organización

les concede en una celebración ritual en honor al dios rock & roll. Hacén participar al público, lo jalean y lo invitan a bailar y dar palmas. Evitan, afortunadamente, las versiones *excesivamente* obvias, y únicamente se marcan un emocionante "*Pills*", de **Bo Diddley** vía **New York Dolls**, con alegre dedicatoria a **Johnny Thunders** por parte de uno de los guitarristas (quien al parecer compartió escenario en el pasado con la más mítica de las "muñecas"). Es, claramente, el momento álgido de la sencilla catarsis rockera que proponen, así que a partir de aquí sólo queda irse despidiendo y el circo abandona la ciudad hasta la próxima ocasión.

Podrían titular todos sus temas "*It's Only Rock & Roll but I Like It*" y nada cambiaría, podrían intercambiar melodías de estrofas y estribillos entre ellos, e incluso tocarlos al revés, y el resultado sería similar, pero su honestidad y buen hacer lo consiguen: la mayoría de los presentes lo pasamos en grande, y muchos no lo dudaremos en la próxima ocasión. Allí acudiremos, a por nuestra saludable dosis de imitación de "lo de siempre".

##### BACKYARD BABIES

Por fin es de noche, y el escenario principal del



Backyard Babies

Festimad se muestra desnudo de toda parafernalia, con las preceptivas montañas de cajas acústicas 4x12 como único decorado. Como a nosotros nos gusta. Nada más salir a escena el grupo, el neófito comprende que el aspecto visual del asunto lo ponen sus miembros, a base de tatuajes, guitarra de caja semisólida por la rodilla y un logrado repertorio de poses imprescindibles para perpetrar su rock crudo y directo.

Parece que los **Backyard Babies** se van a beneficiar del mejor sonido en lo que va de festival en este escenario, y se lo merecen. Las guitarras forman un muro granítico, muerden, se quiebran o acoplan a voluntad, la base rítmica es muy compacta e incluso las voces están donde deben, justo por encima y permitiendo apreciar los cambios de intensidad. El repertorio se compone de temas ya clásicos de su primer disco "*Total 13*", como "*Made Me a Mad Man*", "*UFO Romeo*" o "*Look at You*", y también muchos del disco que recientemente han puesto en las tiendas, "*Making Enemies is Good*". Entre éstos, se aprecia cierta heterogeneidad que no existía anteriormente, se diría que en su nuevo trabajo se dejan caer algo más hacia estilos limítrofes al suyo, con canciones cercanas al punk melódico y otras con aires "metálicos" ("*I love to roll*", "*My Demonic Side*").

Los **Backyard Babies** cultivan el mejor rock macarra de Detroit, siempre han sido los más stogianos de su generación (al menos de los que yo conozco) y en directo lo dejan muy claro. No son punk ni hardcore ni por supuesto metal,



Manic Street Preachers



Guano Apes

simplemente te arrojan a la cara un rock saturado, seco y enrabietado, tradicional a su manera, emocionante y tremendamente efectivo, porque con la actitud que demuestran en el escenario te lo tienes que creer. Y ya puede comenzar el mayor aguacero a mitad de concierto, que el aliento denso y ardiente de los **Backyard Babies** te mantendrá en las primeras filas hasta el final de un demoledor bis que sólo sirve para dejarte con las ganas. Nos vemos en la próxima.

#### LOS ENEMIGOS

Otro concierto de **Los Enemigos**, y éste promete ser de los buenos. Ya demostraron en la grabación de su disco en directo recientemente editado que están mejor que nunca, y hoy pasan la reválida. Debo confesar que, por motivos que no hacen al caso, llego tarde y algo perjudicado al escenario en el que Los Enemigos se han ventilado ya 6 canciones (según me informo posteriormente).

**Josele** y compañía están atacando un *John Wayne* potente y acelerado, la máquina enemiga está a punto, sin duda. El sonido acompaña, aunque la voz vuelve a quedar algo tapada. Una pena, este punto, porque Josele está pasando el examen con nota. Como es habitual en los últimos tiempos, cede más guitarras a **Manolo Benítez** (esta vez no cuentan con la ayuda de **Pablo Novoa**, una pequeña "trampa" que no necesitan), para dedicarse a cantar. Y canta, ahora lo hace de verdad, saca todo el partido a su estilo único, arrastrado y de medio lado, desgano y pasota, pero también con una rabia y chulería que **Los Enemigos** agradecen, y mucho. Por fin, son esa banda sobrada de personalidad y recursos que siempre han estado "a punto" de ser, compacta, potente y con confianza para enfrentarse a estilos e intensidades cada vez más diversos.

Parece que se trata de un concierto de presentación de su disco en directo, y el repertorio es prácticamente el mismo, con los lógicos recortes obligados por la limitación de tiempo. Pero se han traído la lección bien aprendida, los temas se suceden uno tras otro, muchos enlazados entre sí, de forma que en una hora corta asistimos a un buen repaso de la extensa carrera discográfica de la banda. En los pocos huecos que quedan, y como siempre, **Fino** hace las veces de maestro de ceremonias, presentando canciones, y manteniendo la interacción con un público plagado de incondicionales.

Entre los números más celebrados por la fiel afición de las primeras filas, "*Qué bien me lo paso*", "*Desde el Jergón*", "*An-Tonio*" y un "*Septiembre*" coreado masivamente pese a que **Josele** decide cambiar la melodía del estribillo, cual **Dylan**. También es muy disfrutada la arrasadora versión del "*Señora*", de **Serrat**. Por lo demás, pocas novedades, así que aprovechamos para paladear esos textos crípticos, borrachos de mala baba, en los que **Josele** da cuenta de sus obsesiones por la muerte, la religión, las drogas y una simpática misoginia de la que -maldito traidor- ahora reniega; y aunque algunas no se entiendan, no importa, nos las sabemos, y si no se las sabe el tío sudoroso que nos vocea en la oreja.

Otro concierto de **Los Enemigos**, y éste ha sido de los buenos, y algo me dice que esta vez yo acabo más intoxicado que **Josele**. Mejor así.



The Dons Of Quixote

## ZEN GUERRILLA

**Zen Guerrilla** son una de esas bandas capaces de sintetizar la mejor tradición del blues, soul, funk y rock de siempre, para obtener un rock intenso y emocionante, a base de personalidad y solvencia instrumental. Con estas habilidades se han ganado una merecida reputación entre quienes gustamos de tales inventos, y esperamos con ganas su aparición sobre el escenario principal del Festimad.

Desgraciadamente, no somos muchos, y **Zen Guerrilla** se encuentran, pese a su arrasadora salida a escena, a un público desinteresado y ofuscado por el plantón de **Limp Bizkit**. Su reacción no puede ser mejor, más caña aún y los comentarios provocadores de su cantante- *No somos Limp Bizkit, somos Zen Guerrilla, Limp Bizkit están en su hotel contando el dinero...*. Tras el concierto tenemos ocasión de cambiar unas palabras con él, y a la primera insinuación sobre la actitud del público pregunta rabioso si habríamos preferido a **Limp Bizkit**.

Y es que se están pegando un pedazo de concierto. Un batería potentísimo y espectacular y un bajista de dedos vertiginosos cubren las espaldas a cantante y guitarrista en sus continuos desparrames improvisados. El truco consiste en empezar con un riff blues-rockero, incluso alcanzar un estribillo, y a partir de ahí comenzar a experimentar con los instrumentos y la voz, poniendo los muchos conocimientos disponibles al servicio del feeling más calentorro. Eso sí, siempre por la vía bruta, entre gritos de voz profunda, aullidos de Les Paul maltratada y redobles apocalípticos. Con esta receta **Zen Guerrilla** alcanzan clímax épicos que recuerdan a lo que deberían ser la **Jimi Hendrix Experience** o **Led Zeppelin** en plena forma.

De propina, excelente elección de versiones sobre las que pasar su trituradora. Sendos temas de las épocas más auténticas de **Bowie** y **Iron Maiden** les sirven para demostrar cómo, pese a la fidelidad a los originales, todo lo que pasa por sus manos suena a lo mismo: **Zen Guerrilla**. Que qué tienen en común **Bowie**, los **Malden** y **Z.G.**? Pues eso, intensidad a saco.

DR. SUGRAÑES



Zen Guerrilla



Biohazard



59 Times The Pain